

El Mestizaje Cultural

Loreto I. de la Vega Sánchez
Dirección: María Caballero Wangüemert

En el ensayo "Lo criollo en la literatura" recoge Arturo Uslar Pietri las siguientes palabras: "La literatura hispanoamericana nace mezclada e impura, e impura y mezclada alcanza sus más altas expresiones".¹

Esta afirmación nos descubre la clave para entender no sólo la literatura hispanoamericana, en definitiva una manifestación artística más, sino también el origen mismo del ser del Nuevo Mundo.

El mestizo y la esencia de su espíritu, lleno de contradicciones, sólo tienen explicación a partir de la historia. Y es precisamente la historia la que nos cuenta que cinco siglos atrás se descubrió una nueva tierra.

El europeo se asombra ante una naturaleza que se escapaba de los límites de la imaginación humana, una naturaleza descomunal, inmensa. El deseo de encontrar el Dorado, de proyectar un futuro para un presente pasado y primitivo; la presencia de una realidad desconocida, una tierra infinita, ilimitada; el sueño de la Nueva España no son sino muestras de todo lo que supuso el descubrimiento para una mentalidad que no estaba acostumbrada a compartir el mundo.

Y surge el encuentro de civilizaciones, la mezcla de sangres y costumbres, de supersticiones y catecismos.

Mientras los españoles intentan convertir América en esa Nueva España muchos indígenas tratarán de conservar sus formas de vida. Es así como paulatinamente va tensándose el cordón de unión entre el nuevo y el viejo mundo.

Nadie quiere ser mestizo y sin embargo el mestizaje es la esencia misma del ser hispanoamericano.

En su ensayo "El mestizaje creador"² advierte Arturo Uslar Pietri la necesidad de reconocer la primacía del mestizaje cultural sobre la simple mezcla de sangres. El hombre es fruto de la cultura.

De esta conciencia de mezcla nace una original forma de expresión artística, radicalmente diferente a la europea y muy distinta también de la española.

El tópico de la búsqueda de la identidad perdida se ha manifestado repetidas veces en la creación artística del hispanoamericano. "Se ha llegado a hablar de una angustia ontológica del criollo, buscándose a sí mismo sin tregua, entre contradictorias herencias y disímiles parentescos, a ratos sintiéndose desterrado en su propia tierra, a ratos actuando como conquistador de ella, con una fluida noción de que todo es posible y nada está dado de manera definitiva y probada"³.

¹ "Lo criollo en la literatura". Arturo Uslar Pietri. *Veinticinco ensayos (antología)*. Caracas, Monte Ávila, 1969.

² "El mestizaje creador". Arturo Uslar Pietri. *La otra América*, Madrid, Alianza Editorial, 1974.

³ "El mestizaje y el Nuevo Mundo". Arturo Uslar Pietri. *En busca del Nuevo Mundo*, México, Fondo de

Ha dominado y domina las páginas de la literatura hispanoamericana el tema del origen y ser propios.

En el siglo XIX los más afrancesados buscaron la identidad perdida por medio de una literatura comprometida, de urgencia, mezcla de novela y panfleto en muchas ocasiones. Se ajustaron al modelo europeo. Y el cordón de unión entre el nuevo y el viejo mundo seguía tensándose.

Por otra parte ¿qué fue si no la novela indigenista? El indio llegó a verse tras la mirada del americano como aquel pasado glorioso por el que luchar.

La búsqueda de ese ser hispanoamericano corría paralela a la de un verdadero modelo literario, autóctono. Desde la literatura decimonónica, de cariz político, hasta las últimas manifestaciones más universales pasando por el modernismo, la novela telúrica, el llamado realismo mágico, la narración fantástica... existe una clara voluntad de crear una literatura conscientemente americana.

El hecho es que ha existido y existe esta literatura, con rasgos muy personales y marcados que la han diferenciado del resto de las literaturas occidentales.

Ha costado muchos años aceptar esta realidad. Cuanto más europea pareciese una obra, más elogios recibiría del viejo continente.

Refiriéndose a los escritores latinoamericanos escribe Arturo Uslar Pietri que "Son más fáciles de asimilar los que más se acercan a una visión europea de lo hispanoamericano. Más Borges que Asturias, más Cortázar que Vargas Llosa o que García Márquez"⁴.

El hecho ha tenido que reconocerse, ya que son muchos los rasgos propiamente americanos en la literatura. Entre otros destacan la concepción de una naturaleza amenazadora, la visión mágica, de sueño de la realidad, la psicología compleja y a veces patológica de muchos de los héroes novelescos y la recurrencia al tema del tiempo.

Todo este mestizaje creador, que, como dijimos más arriba, no sólo se manifiesta en la literatura, es propuesto por Arturo Uslar Pietri como un escalón para alcanzar la identidad perdida y alzarse hacia las más altas cimas del nuevo mundo que espera tras las puertas del siglo XXI.

Y es que el arte criollo es por naturaleza impuro, mezclado y sobre todo creativo. El artista hispanoamericano no se refugia en una u otra corriente artística, única, sino que más bien se divierte expresándose a través de una perfecta mezcla cultural.

Porque "No sólo hay una vocación de superponer influencias y escuelas sino que, además, hay una deformadora capacidad de asimilar y desnaturalizar las influencias que no es otra cosa que la avasallante consecuencia del hecho americano"⁵.

Se trata de una creación distinta, original, consecuencia del tiempo. "Todo el llamado "barroco de Indias" no es sino el reflejo de ese mestizaje cultural que se hace por flujo aluvional y por lento acomodamiento de tres largos siglos"⁶.

La mezcla, el desorden, el caos son el soporte no sólo de la temática sino también de la misma estructura narrativa de muchas novelas hispanoamericanas. Recordemos la gran

Cultura Económica, 1969.

⁴ "De Amadis de Gaula a Miguel Ángel Asturias". Arturo Uslar Pietri. *En busca del Nuevo Mundo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1969.

⁵ "El mestizaje y el Nuevo Mundo". Arturo Uslar Pietri. *En busca del Nuevo Mundo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1969.

⁶ Idem. 5.

epopeya de la selva, *La Vorágine* (J.E.Rivera), donde el personaje de Arturo Cova se funde con la figura del autor. Son dos caras de la misma moneda. Con una estructura narrativa de caja china, especular, el análisis se puede llegar a presentar dificultoso.

Lejos de la austeridad moral como característica propuesta por Menéndez Pidal para la literatura castellana, una deformadora visión del ser humano se proclama como rasgo inequívoco de la narración hispanoamericana.

El héroe novelesco se debate muchas veces en angustias existenciales, se pierde en recuerdos o en la búsqueda de su yo. En el famoso "*Cuaderno de tapas azules*" que Adán Buenosaires escribe, la realidad se presenta dudosa, movediza. Emilio Gauna vive y muere para soñar *El sueño de los héroes* (A. Bioy Casares). Arturo Cova, siempre contradictorio, camina progresivamente hacia la locura con sus alucinaciones y delirios mentales. El tiempo se alza como figura protagonista en muchas novelas. Cobra vida, domina los destinos, se recrea con su lentitud, juega con las voluntades de los personajes reduciéndolos a vanas marionetas espectrales...

El tiempo se detiene en las escenas de guerra de *Las lanzas coloradas* (A. Uslar Pietri) condenando a Fernando a soñar la realidad trágica que le ha tocado vivir, a cámara lenta.

El tiempo se estira en el baile que los Moncada preparan en *Los recuerdos del porvenir* (Elena Garro). El mismo título de la novela alude ya a esa concepción de un tiempo subjetivo, casi circular.

En *Pedro Páramo* (J. Rulfo) se confunden pasado y presente, vida y muerte, realidad y sueño.

En *El sueño de los héroes* (A. Bioy Casares) el tiempo se esconde tras aquellos tres días y tres noches del carnaval de 1927 que vivió y soñó Emilio Gauna.

En el *Viaje a la semilla* (A. Carpentier) el tiempo vuelve tras sus pasos en una regresión de abismo.

La tematización del tiempo es otro rasgo más de la literatura hispanoamericana. Para el mismo Arturo Uslar Pietri el tiempo es recurso ineludible en la creación novelesca porque toda novela es histórica en la medida en que es el intento de abolir el tiempo, de actualizar un momento de la historia. Por esto prefiere hablar de novela en la historia ya que el hombre es un ser histórico por naturaleza. El campo de la novela es el tiempo. Es el pasado actualizado, el presente vivo o el futuro de lo que soñamos hoy.

Es el mismo proyecto europeo de futuro para aquel presente pasado y primitivo; es el proyecto futuro del ansia por la libertad que se desencadenó en el siglo XIX; es el proyecto futuro del hoy.

Es la confusión del tiempo, la regresión a la semilla, el origen y la raíz, lo indígena. Un deseo muchas veces frustrado, ya que el ser de América Latina es impuro y mezclado. Mezcla racial, cultural, ideológica, temporal...

Lo mestizo es lo americano. La literatura hispanoamericana es mestiza. Y en ella "Hay como una intemporalidad provocada por el fenómeno del mestizaje"⁷.

Arturo Uslar Pietri, siempre con una mirada abierta, propone que el mañana de la América Latina sea hoy, porque su futuro está en este presente mezclado y en aquel mañana universal.

⁷ "El mestizaje y el Nuevo Mundo". Arturo Uslar Pietri. *En busca del Nuevo Mundo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1969.

La búsqueda de la identidad está en el mestizaje. Toda la historia de occidente, como señala el ensayista, nace también mezclada.

"Sin duda, la posibilidad de que América Latina pueda llegar a ser un nuevo mundo, reside principalmente en su vocación y en su destino de mestizaje cultural"⁸. Porque "En lugar de avergonzarse de su mestizaje la América Latina debe reconocer en esa peculiar condición la más poderosa base para su originalidad y para el gran papel de síntesis que está llamada a realizar en el futuro inmediato"⁹.

La América Latina no puede perder su oportunidad en el nuevo mundo que nos espera tras el cercano año 2000. Se hace necesaria la cooperación internacional y esto no supone la pérdida de los valores nacionales porque "Las naciones conservarán su identidad, su lengua, sus tradiciones, su espíritu telúrico [...]"¹⁰.

Incluso el ensayista va más allá, proponiendo la unión de fuerzas entre aquel viejo y nuevo mundo, porque el cordón de unión sigue sujetando realidades hermanas. Así nos dice Uslar Pietri que "La otra América que no es sólo otra por ser distinta a la anglosajona, sino por la necesidad de renovar y redefinir su presente y por su voluntad de futuro, y la otra España, que ha de surgir, no tienen posibilidad mayor que la de unir y sumar conscientemente para el futuro lo que hasta ahora no es sino tácito regazo y herencia yacente del pasado común. El tiempo nos llama"¹¹.

El destino de la América Latina es el destino de la humanidad.

Referencias bibliográficas

- Arturo Uslar Pietri, *Veinticinco ensayos*, (Antología). Caracas, Monte Ávila, 1969.
- Arturo Uslar Pietri, *En busca del Nuevo Mundo*. México, Fondo de Cultura Económica, 1969.
- Arturo Uslar Pietri, *La otra América*. Madrid, Alianza Editorial, 1974.

⁸ "El mestizaje creador". Arturo Uslar Pietri. *La otra América*. Madrid, Alianza Editorial, 1974.

⁹ Idem. 8.

¹⁰ "Mañana es hoy". Arturo Uslar Pietri. *La otra América*, Madrid, Alianza Editorial, 1974.

¹¹ "La otra América". Arturo Uslar Pietri. *La otra América*, Madrid, Alianza Editorial, 1974.